

## Reseña de libro: Interseccionalidad

### Resenha de livro: Interseccionalidade

Reseñas | Resenhas | Reviews

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
**4 de noviembre de 2021**

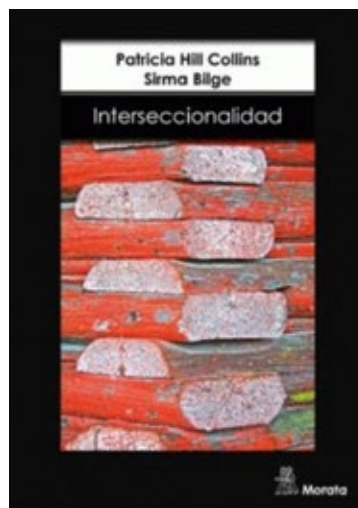
Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
**22 de noviembre de 2021**

**Anny Ocoró Loango**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Argentina  
annyocoro@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-5814-2368>

**Patricia Policastro**

Universidad de El Salvador  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Argentina  
patricia.policastro@usal.edu.ar  
<https://orcid.org/0000-0001-8419-4866>



Interseccionalidad  
Patricia Hill Collins y Sirma Bilge  
2019. Editorial Morata. España  
221 págs.  
ISBN

La presente reseña del libro titulado “Interseccionalidad”, escrito por las autoras **Patricia Hill Collins** y **Sirma Bilge** y publicado por la Editorial Morata (2019), constituye una primera, y obligatoria, aproximación a una temática que, si bien data de los años 60, resurge como el ave fénix en los albores del siglo XXI. Este libro hace aportes esenciales que historizan el concepto de interseccionalidad, reconstruye en el contexto en el que emerge y aporta claves esenciales para comprenderlo. Está escrito con mucha sencillez y rigor al mismo tiempo, lo que lo convierte en un libro con gran potencia tanto para quienes recién se acercan al tema, como para aquellos/as que desean profundizar en el mismo.

Patricia Hill Collins, reconocida socióloga, profesora y activista afroamericana, de origen estadounidense e hija única de padres trabajadores, se destaca por su “Pensamiento feminista negro”, el cual es producto de la discriminación sufrida desde niña por cuestiones de raza, género y clase. Su vasta experiencia en esta temática, al igual que la presentación de su teoría sobre interseccionalidad en la década del

90, la han convertido en una referente fundamental para analizar los sistemas de opresión, desde las experiencias y perspectivas de las mujeres negras. Sirma Bilge, por su parte, es de origen canadiense, y desde su posición de profesora de sociología en la Universidad de Montreal, dicta cursos de pregrado y postgrado sobre una amplia variedad de temáticas atravesadas por la *interseccionalidad*, al mismo tiempo que se dedica a la investigación y publicación de trabajos sobre minorías étnicas y sociales.

De lectura amena, sencilla e imprescindible, el libro de doble autoría bajo el título de "Interseccionalidad" nos permite acceder, ante todo, a las raíces de un término que puede ser definido desde distintas perspectivas. "Empezamos este libro reconociendo la tremenda heterogeneidad que hoy caracteriza a lo que se entiende como interseccionalidad y el uso que se hace de este término" p.14, afirman Hill Collins y Bilge en su primer capítulo, y primer interrogante, "¿Qué es la interseccionalidad?"; un capítulo que nos permite adentrarnos en un concepto cuya utilización va cobrando cada día más sentido y más popularidad. Su definición -emparentada con situaciones de desigualdad social, relacionalidad, contexto social, poder, complejidad y justicia social- se ha extendido en forma global, y a pasos agigantados, mediante la publicación de una amplia literatura al respecto. Son precisamente dichas situaciones las que constituyen las seis dimensiones que se analizan en el texto.

En el capítulo 2, "La interseccionalidad como investigación y praxis críticas", las autoras nos orientan hacia la comprensión del uso del término *interseccionalidad*, resaltando el abanico de interpretaciones que el mismo genera a la hora de su uso, al igual que la libertad generada por su construcción y reconstrucción cotidiana a medida que se incursiona en su estudio y enseñanza a nivel académico. En efecto, ellas nos dicen que "Al hablar de interseccionalidad, es especialmente tener siempre presente cuál es la actitud crítica de los pensadores y los practicantes" (p.47).

El capítulo 3 se nos presenta como un segundo interrogante: "¿La verdadera historia de la interseccionalidad?", lo cual le otorga al texto un aura de intriga que nos motiva a adentrarnos en un tipo de historia que, a diferencia de la tradicional -lineal y organizada-, se nos muestra como una narrativa quebrada que comienza en los años 60, toma auge durante los 70 y los 80, para detenerse y luego continuar hacia fines de la década del 90. Quizás este sea el capítulo más interesante, no sólo por su riqueza histórica desde la perspectiva fundacional y de adhesión a movimientos sociales, sino por las figuras involucradas y su participación en movimientos e investigaciones provenientes de diversos países americanos, europeos y asiáticos. Es así que podemos comenzar nombrando a la autora intelectual del término, **Kimbelé Crenshaw**, y seguir con otras personalidades, que han hecho posible la difusión de las posturas interseccionales, tales como **Toni Cade Bambara**, **Frances Beal**, la **Colectiva del río Combahee**, entre otras.

Pensar en la interseccionalidad como un producto exclusivo de las mujeres afroamericanas sería semejante a considerar que la interseccionalidad es únicamente producto de cuestiones raciales y de discriminación de afrodescendientes con un creciente auge en los Es-

tados Unidos de América durante la década de los sesenta. En realidad, el concepto de interseccionalidad está atravesado por las luchas intelectuales y políticas de feministas de "color", de otros grupos étnicos, como por ejemplo indígenas –cuyas luchas, curiosamente, datan de la época de la "conquista" de América-, chicanas, latinas, nativas americanas y asioamericanas, todas mujeres que se destacaron por su participación en movimientos con diversos tipos, aunque con las mismas crecientes reivindicaciones sobre raza-clase-género-sexualidad. Tal vez nos podríamos aventurar a decir que la interseccionalidad de estos tiempos se ve interpelada por cuestiones sociales que involucran también a poblaciones/comunidades europeas como mujeres blancas, o judíos, o lesbianas, o migrantes, entre otras.

Dado el carácter prismático del tema abordado por Hill Collins y Bilge, es inevitable pasar por alto su condición de concepto mundial, al igual que la posibilidad de toparse con enunciados que resultan de un sinfín de debates, charlas y conferencias a nivel global. Esos debates ya no se dan sólo con la puesta en marcha de proyectos de investigación, o al interior de los claustros académicos. Esos debates han trasvasado los muros institucionales para producir un eco en los medios masivos de comunicación, en el ámbito digital y, definitivamente, en las redes sociales (Twitter, Facebook, entre otras). Hoy el término *interseccionalidad* circula entre nosotros/as con más naturalidad, lo cual no necesariamente implique que su connotación se haya globalizado, ni tenga el mismo significado para todos/as. Es en el capítulo 4, titulado "La difusión global de la interseccionalidad", donde las autoras intentan mostrarnos cómo las TIC le han abierto un espacio a las acaloradas discusiones en torno a una temática que no deja de sorprendernos, que nos envuelve, y que se mezcla con las diversas manifestaciones culturales para abrir caminos a los derechos humanos y a las políticas de igualdad.

A medida que nuestra lectura avanza, el concepto se va –si bien arraigando más- diversificando y entremezclando con otras nociones, tales como las de identidad, protesta social y neoliberalismo. Los siguientes capítulos, 5 y 6, desarrollan tales alianzas en forma separada. El capítulo 5, "Interseccionalidad e identidad", por un lado, deja entrever la amalgama de identidades que ha aflorado en las dos últimas décadas del siglo XXI. En su comparación con manifestaciones de arte musical tales como el *hip hop*, las autoras dan cuenta de una forma de expresión de identidad juvenil que se contraponen con políticas de identidad más abstractas. Es justamente en el *hip hop* donde se logra apreciar una protesta individual capaz de extenderse a un "otro" que se descubre sumergido en una problemática social diferente, pero que expresa un sentir similar a través de un género musical que ha llegado a todos los rincones del mundo. Así lo ilustran las autoras al concluir este apartado: "Cuando la gente cambia a nivel individual, es probable que el cambio perdure. Centrarse en el yo, en su totalidad, da un importante impulso al empoderamiento individual y colectivo" (p.131)

El capítulo 6, "Interseccionalidad, protesta social y neoliberalismo", da cuenta del estrecho vínculo que se erige entre dos fenómenos de carácter global: las protestas sociales resultantes de desigualdades socio-económicas locales y/o internacionales –producto del capitalis-

mo-, y “las políticas neoliberales impopulares” (p.134) que aplican los Estados para frenar esas protestas y aplicar métodos coercitivos. Es aquí donde la concepción actual de interseccionalidad hace su entrada triunfal como instrumento de análisis de esos fenómenos y de búsqueda de respuestas.

Es evidente que la educación no puede quedar al margen de las situaciones antes descriptas. Las autoras le dedican un capítulo a la educación crítica y a su relación con la interseccionalidad. Al recorrer las páginas del apartado 7, identificamos claramente el mensaje que ellas intentan transmitirnos: el sistema educativo también se ha visto afectado por los cambios sociales, económicos, culturales, y por ende, interseccionales. Autores y pedagogos como Freire, Dewey, entre otros, bregan por una educación igualitaria –en todos sus niveles y modalidades, ya sea en escuelas públicas como privadas-, de calidad, crítica, participativa, dialógica, que dé cabida a una formación integral necesaria, y suficiente, para acortar las brechas que separan a los estudiantes según sus respectivas situaciones contextuales y/o de diferencias de género, clase, etnia, religión, edad y sexo, entre otras.

Ya casi llegando al final, nos encontramos con el capítulo 8, en el cual Hill Collins y Bilge colocan sobre el tapete de la interseccionalidad la relevancia de conjugar la teoría con la práctica. Si bien aparecen enfoques disidentes, las autoras buscan demostrar aquí que tanto las conceptualizaciones académicas, fruto de estudios e investigaciones, como las ideas y/o pensamientos de los distintos movimientos activistas, en especial los feministas, pueden resultar, a la hora de adentrarse en las controversias de esta temática, muy valiosos y enriquecedores –aun analizándose en forma independiente. Un consejo para comprender mejor el propósito de las autoras sería comenzar la lectura de este último apartado, cuya síntesis de las dimensiones abordadas seguramente se convertirá en una especie de guía para una interpretación más fehaciente del resto de los capítulos. Este abordaje no-lineal podría ser la clave para descifrar este fenómeno recurrente y, a la vez, cambiante: la interseccionalidad.